

LA FILOSOFIA DEL  
TRIANGULO  
ROJO



**MACKAY**



# MAX BORGES

Arquitect and Contractor, guarantees his buildings to be of the strongest and best material. Same was proven in the last cyclone and they are fireproof.

PASEO MARTI 102, ESQ. VIRTUDES

A-9082

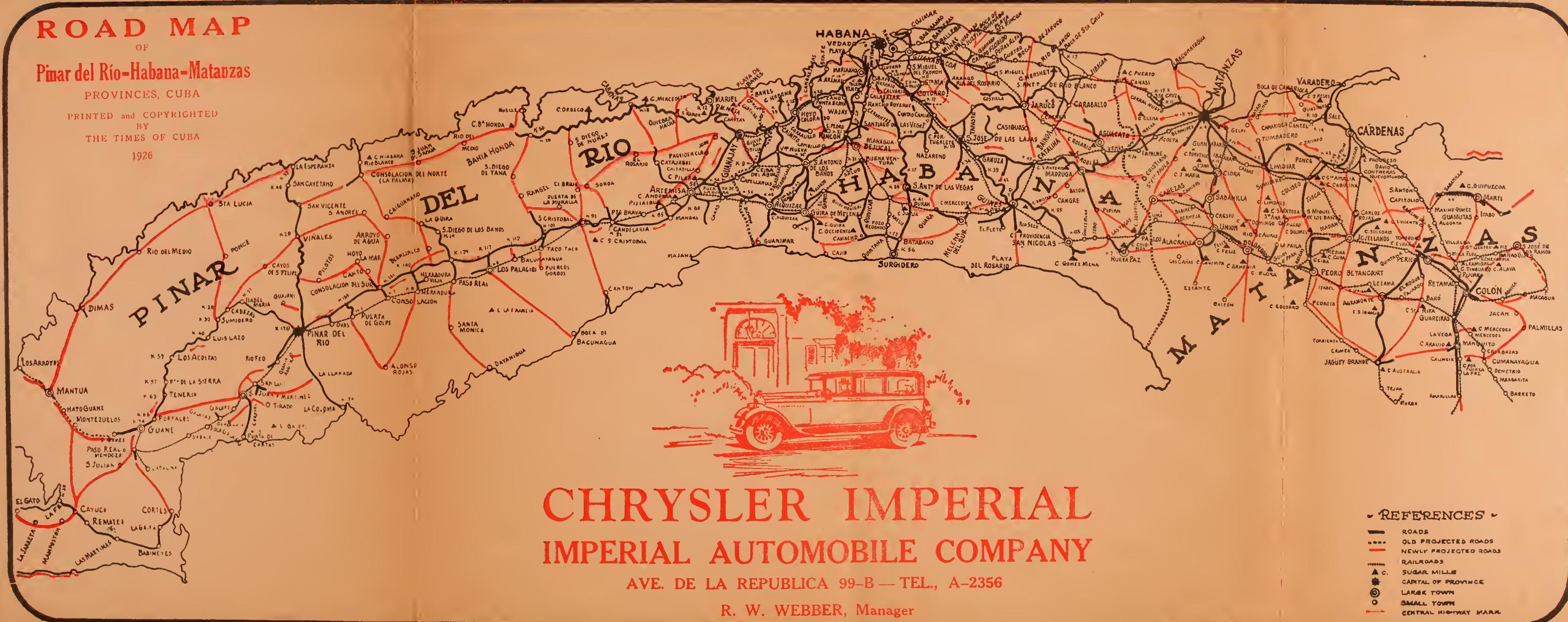
PHONES

A-4122

## ROAD MAP

OF  
Pinar del Río-Habana-Matanzas  
PROVINCES, CUBA

PRINTED and COPYRIGHTED  
BY  
THE TIMES OF CUBA  
1926



# CHRYSLER IMPERIAL IMPERIAL AUTOMOBILE COMPANY

AVE. DE LA REPUBLICA 99-B — TEL., A-2356

R. W. WEBBER, Manager

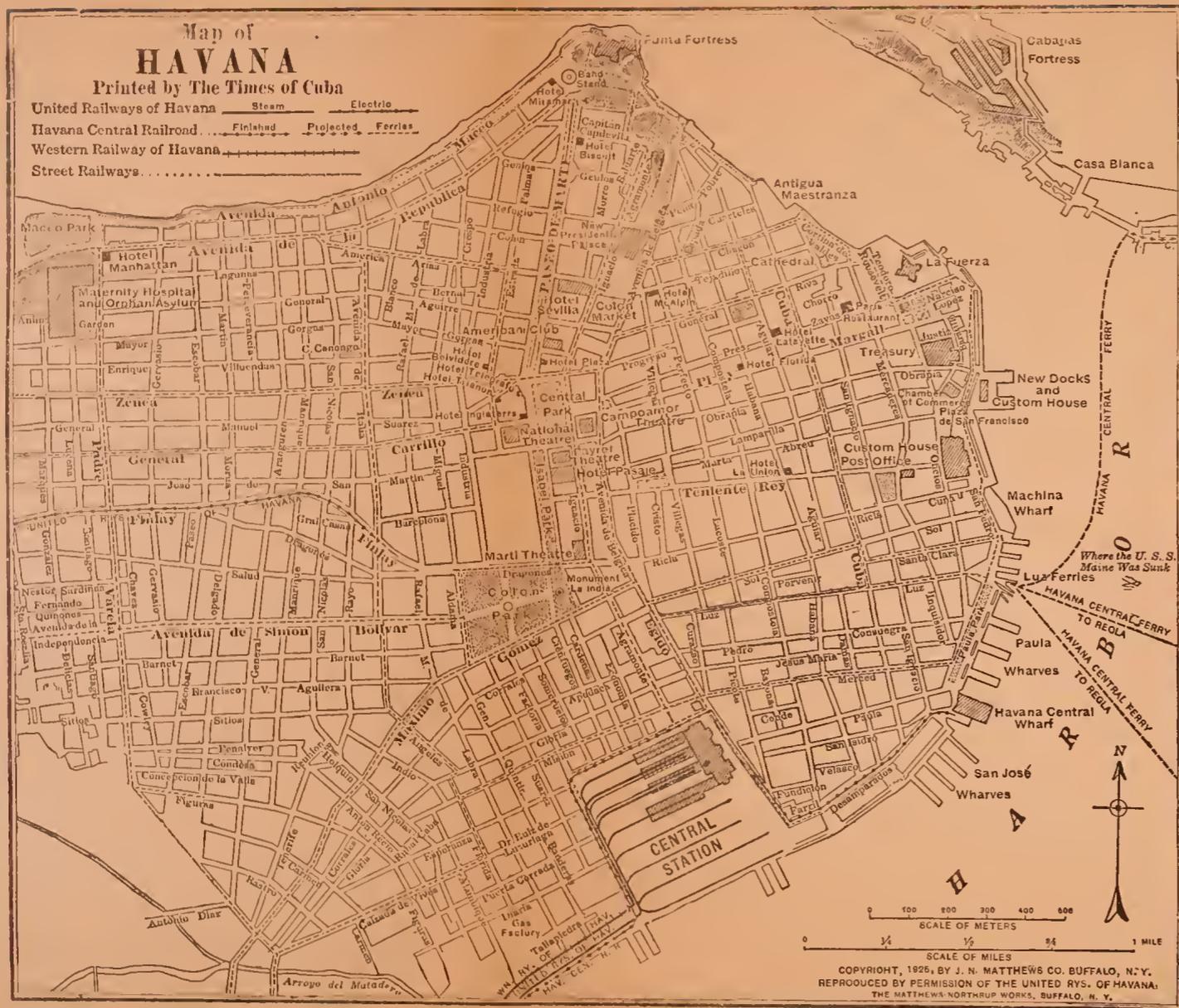
### REFERENCES

- ROADS
- OLD PROJECTED ROADS
- NEWLY PROJECTED ROADS
- RAILROADS
- ▲ C. SUGAR MILLS
- CAPITAL OF PROVINCE
- LARGE TOWN
- SMALL TOWN
- CENTRAL HIGHWAY MARK

Havanities—Winter Annual—One Dollar

Havanities—One Dollar—Everywhere

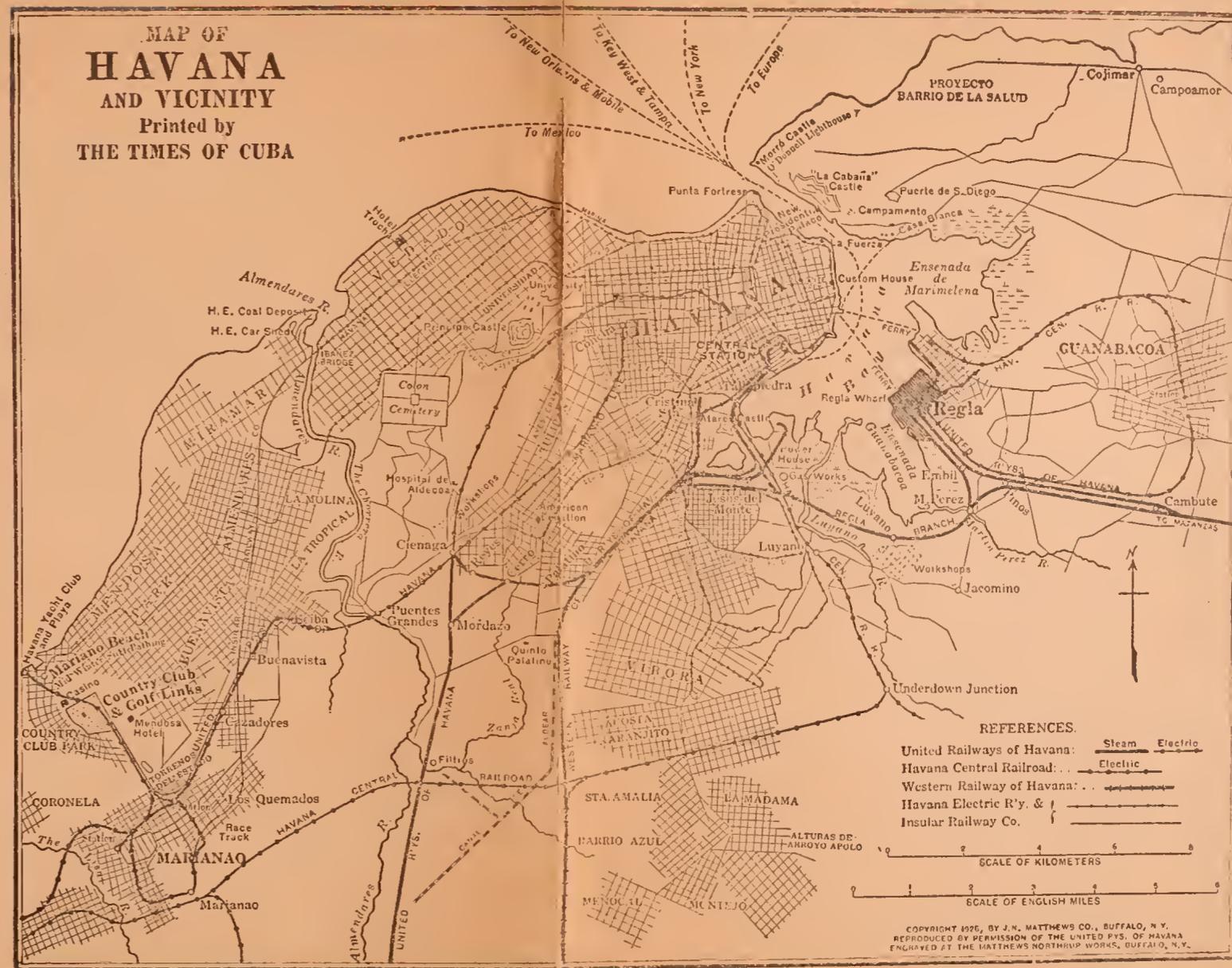
Air-mail to New York saves one day



Havana winter temperature is from 60 to 80

**GOOD FOOD**  
EASILY PREPARED—LIBERAL PORTIONS—ATTRACTIVELY SERVED  
**Ott's Swiss-German Restaurant**  
27 ACOSTA STREET, TELEPHONE 858  
TAXI WILL TAKE YOU THERE—TWO OF YOU—FOR 20 CENTS

President Machado invites American visitors and investments



Cuban skies are blue every day in the year

LA FILOSOFIA DEL  
TRIANGULO  
ROJO



**MACKAY**



---

A mis antiguos alumnos y nuevos colegas,  
Renato Eloy de Andrade, Julio G. Behrensen,  
Oscar A. Gacitúa, Julio O' Shanahan, y Orestes  
Volpe, dedico este humilde ensayo.

*JUAN A. MACKAY.*

PUBLICACION DEL  
INSTITUTO TECNICO  
DE LAS  
A. C. de Js.

---

MONTEVIDEO

1927



# LA FILOSOFIA DEL TRIANGULO ROJO

*El siglo pasado legó al mundo dos nuevos emblemas que, así en la guerra como en la paz, han simbolizado dos aspectos gemelos del altruismo cristiano. Uno es la Cruz Roja de la Asociación del mismo nombre; el otro es el Triángulo Rojo de la Asociación Cristiana de Jóvenes. El primero viene a ser el símbolo de una nueva preocupación por aliviar los sufrimientos físicos de los heridos en los campos de batalla; el segundo es el símbolo de una nueva preocupación por fortalecer la salud integral de los que intervienen en la batalla de la vida. Aquélla cuida de inválidos, encaminando sus esfuerzos a que vuelvan a la salud; ésta se ocupa de sanos, dedicándose a robustecer y encauzar la salud que tienen.*

*La Asociación de la Cruz Roja fué*

*fundada para afrontar situaciones anormales de la vida, como cuando una guerra sembrara la muerte o un cataclismo natural produjera efectos idénticos en la vida de un pueblo. La Asociación Cristiana de Jóvenes nació, en cambio, para afrontar las condiciones perennes de la juventud, significando para ella el estallido de una guerra o la producción de una catástrofe cualquiera, sólo un llamado extraordinario para emprender la labor de todos los días. He aquí los emblemas de dos finalidades eternas del espíritu cristiano: restaurar la salud de quienes se han visto privados de ella, orientar la salud de quienes ya la poseen.*

*Hallámonos reunidos en este recinto para presenciar la graduación de cinco jóvenes que, tras cuatro años consagrados a estudios técnicos preparatorios, van a ser iniciados ya en una nueva carrera. Dos de ellos como Secretarios, y tres como Directores de Educación Física, dedicaránse de aquí en adelante a interpretar en la pantalla de sus vidas el simbolismo del Triángulo Rojo de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Hame parecido oportunísima la ocasión presente para ofrecer, en nombre del Ins-*

tituto Técnico de la Asociación, nuestra interpretación del sagrado emblema que blasona las paredes de nuestros edificios y las solapas de nuestros socios (1).

## NUESTRO ESCUDO

Es muy sencillo nuestro escudo, mas no por eso menos original y sugestivo. Consta de un triángulo equilátero invertido, que, al través del fondo y paralela a la base, ostenta una barra donde se inscriben las iniciales de la institución. Cada lado representa y lleva el nombre de un aspecto constitutivo de la personalidad humana: Espíritu, Mente y Cuerpo. Es una figura sintética por excelencia, un diagrama que proclama por su forma que la vida es más que un haz de líneas y ángulos. Anuncia un ideal en que todas las direcciones legítimas de la personalidad humana, así como sus angustias inevitables, concurren a formar un todo simétrico, bajo la tutela del espíritu. Reúne nuestro triángulo algo de la simetría del globo con la angularidad de la cruz.

¡Pero no hay que pecar de simbolistas, ni tenemos por qué hacerlo! El Triángulo Rojo no es, felizmente, una parábola

(1) Esta conferencia fué pronunciada en Montevideo con motivo de la graduación de la clase de 1926, del Instituto Técnico de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

que contenga significados esotéricos que sólo los iniciados sean capaces de descifrar. Es más bien un esquema que lleva impreso en su seno su propia interpretación. La Asociación Cristiana de Jóvenes persigue la finalidad de contribuir al desenvolvimiento de la personalidad humana en lo físico, lo intelectual y lo espiritual, pretendiendo formar hombres que se consagren a la persecución del mismo ideal en sus propias vidas y las ajenas.

Ahora bien: dejando de hablar en términos abstractos, hagamos dos preguntas concretas y fundamentales: primero, ¿Cómo interpretar cada uno de los tres aspectos de la personalidad humana cuyo pleno desenvolvimiento constituye el ideal total de la Asociación? Y segundo: ¿Cómo formular la relación que debe existir entre ellos, así en la vida de la institución como en la de cada socio de ella? La contestación a estas dos preguntas será nuestra filosofía del Triángulo Rojo.



# I

## DESENVOLVIMIENTO FISICO

*Empecemos por preguntar: ¿Qué se entiende por desenvolvimiento físico? Aunque el lado que simboliza el cuerpo no ocupa la posición de preeminencia en nuestro Triángulo simbólico, nos ocuparemos primero de él, porque, después de todo, el cuerpo constituye la base de la vida aun cuando no constituya su corona, como pudiera suponerse por la atención preferente que a él se presta por la mayoría de los hombres, aun dentro de la misma Asociación Cristiana de Jóvenes.*

*En millares de gimnasios y campos atléticos, innumerables jóvenes blasonan sobre su pecho un triángulo rojo, testimonio vivo del entusiasmo con que vienen desarrollándose en la Asociación las actividades atléticas y deportivas. Muy honda es la huella que la Asociación viene dejando en la vida e ideales deportivos de nuestro Continente. Ciertos juegos, ya muy vulgarizados, han sido introducidos por ella. Ella también ha fomentado las plazas de deportes para niños en varias repúblicas sudamericanas.*

*En dos de éstas, por lo menos, hombres preparados en institutos de la Asociación, han sido nombrados por los gobiernos respectivos Directores Nacionales de Educación Física. De los cuatro equipos atléticos que intervinieron en los Campeonatos Sudamericanos realizados en Montevideo en 1926, dos fueron entrenados por Directores de Educación Física de la Asociación. Podría agregarse además que la Asociación ha contribuido poderosamente, en algunas repúblicas más que en otras, a la creación de un nuevo espíritu y nuevas normas deportivas. Fundándose en datos como estos, muchas personas han llegado a la conclusión que la Asociación Cristiana de Jóvenes es un club de deportes, ni más ni menos. Fué esta la opinión que me expresara en cierta ocasión el doctor José Ingenieros.*

*Pero entre el ideal perseguido por el Departamento Físico de nuestra Asociación y el ideal de una asociación atlética o deportiva hay toda la diferencia que media entre un ideal físico total y un ideal físico parcial. Una asociación atlética pretende formar hombres que sobresalgan en certámenes que pongan a pruebas las aptitudes físicas de ellos co-*

mo individuos. Una Asociación deportiva va más allá: pretende desarrollar y adiestrar las aptitudes físicas de sus socios para que éstos sobresalgan en actividades de conjunto o juegos, como los llamamos. Pero el Departamento de Educación Física de la Asociación Cristiana de Jóvenes persigue, por sobre todo desenvolvimiento de aptitudes físicas determinadas y del éxito de sus equipos en los diversos certámenes en que puedan intervenir, el ideal de preparar a sus socios físicamente para la vida misma. El ideal de este departamento es vida física y no proeza física, ideal que procura alcanzar no por un curso de entrenamiento físico, sino por un curso de educación física. Todo lo que se relaciona con proezas atléticas o éxitos deportivos no constituye, ni podrá constituir nunca, la finalidad de las actividades físicas de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes, sino sus concomitantes separables. Si llegara el día en que el Departamento Físico de nuestra Asociación existiera tan sólo para ganar copas y medallas y no para encaminar todos sus esfuerzos hacia la salud física integral de sus socios, creando en torno suyo un ambiente que tonifique sus nervios y ahu-

yente el recuerdo de mil ansias roedoras, inculcándoles y formándoles hábitos sanos, habría traicionado su misión sagrada de poner a disposición de la mente y del espíritu, cuerpos sanos que respondieran a una dirección superior.

## LABOR CULTURAL

*Interpretando así el concepto de la Asociación en cuanto a lo físico, pasemos a interpretar el lado del Triángulo que lleva el nombre de Mente. ¿Qué significa la mente? No nos vamos a abismar en problemas psicológicos ni metafísicos. Tomaremos la palabra en su sentido familiar como el equivalente de la capacidad que posee el hombre de pensar, de proponerse fines y realizarlos. En virtud de su actividad mental los hombres se plantean problemas y los solucionan; escogen un oficio o una carrera y se dedican a ella; se crean en torno suyo toda una cultura, así de obras como de pensamientos.*

*¿Qué simboliza para la Asociación Cristiana de Jóvenes este lado del Triángulo Rojo? ¿Qué clase de actividad se entiende al hablarse de labor intelectual?*

*La Asociación afirma, por una parte, el lugar común de que todo hombre está en el deber de desarrollar su mente, y, por otra, ella misma ofrece a sus socios ciertas facilidades para el desenvolvimiento de la suya. Pone a disposición de ellos bibliotecas y salas de lecturas; ofrece clases sobre materias que sus socios tengan interés en estudiar; organiza ciclos de conferencias, y, de cuando en cuando, veladas artísticas. Asociaciones donde el departamento intelectual haya adquirido un gran desarrollo ofrecen a sus socios privilegios que de ordinario habría que buscarlos en una Biblioteca Pública, en un Ateneo, en una Academia o Universidad.*

*Desgraciadamente hay algunas asociaciones que han dado una interpretación estrechísima a las actividades de orden intelectual que se realizan en su seno. Han confundido labor intelectual con la organización de clases comerciales. Asociaciones hay donde estas clases han venido a convertir el local en que funcionan en una especie de escuela, monopolizando una cantidad de tiempo y energías que no guardan justa relación con la importancia que tienen. En tales casos se ha optado por seguir una política*

*puramente oportunista que acaba por desvirtuar el verdadero concepto de labor intelectual en la Asociación Cristiana de Jóvenes.*

*Otras asociaciones hay donde las conferencias no obedecen a ningún plan definido, donde el ambiente de la biblioteca huele a polilla, donde no se respiran soplos de inquietud intelectual, donde no se encuentran sino jóvenes aburguesados que viven al margen de la vida y de las ideas. La simple mención de una conferencia o una discusión basta para espantarlos. Entre tanto, en las ciudades donde tales Asociaciones están ubicadas, deben haber centenares, y hasta millares, de jóvenes, ávidos de ideas, que no encuentran hasta ahora en el ambiente de la Asociación lo que satisfaga su curiosidad de saber ni su anhelo de solucionar. ¿Debe la Asociación tener en su programa algo que atraiga a su local a tales jóvenes? Si a ellos no les interesan mayormente clases comerciales, ni se sienten entusiasmados por libros viejos, cómodos sillones, baños, deportes, y comidas baratas, ¿debe la Asociación ofrecerles algo que capte su simpatía?*

*Es menester evidentemente volver a pensar la connotación del concepto*

“mente”, así como formular de nuevo la clase de actividades que mejor lo expresen en el seno de la Asociación. Me atrevo a sugerir algunas normas que nos ayudarán a fijar el significado de este concepto. En primer lugar, toda Asociación local ha de partir de las necesidades inmediatas de sus propios socios en materia educacional. Por consiguiente, al interpretarse la labor intelectual, no se podrá prescindir del todo del aspecto utilitario. Tratándose de socios que deseen estudiar determinadas materias para los fines inmediatos de su vida, es deber de la Asociación ofrecerles facilidades para ello, — pero con esta salvedad, de que, al hacerlo, no esté duplicando facilidades que se ofrecen a la juventud en condiciones igualmente favorables, en otras partes. En segundo lugar, corresponde a cada Asociación despertar en sus socios un interés vivo por las grandes manifestaciones del genio humano, por los grandes problemas que han agitado a la humanidad, así como también por los problemas y fases principales de la vida de nuestra época. Es necesario que nuestros socios vivan intensamente la vida de su tiempo, y la Asociación tiene el deber de encaminarlos hacia ello.

*Pero al mismo tiempo, no se olvide nunca que el Departamento Intelectual de la Asociación Cristiana de Jóvenes no ha de existir simplemente para agitar problemas, sino también para solucionarlos. Debe ofrecer todas las ventajas de un "open forum" sin convertirse en uno. Propenderá a la búsqueda de la verdad, sin olvidar que ella misma posee una verdad digna de conocerse. Descubrirá a sus socios las manifestaciones más hermosas del genio universal, sin olvidar que ella es obra del genio cristiano. Vale decir, que una de las finalidades de este Departamento consiste en objetivar e interpretar la Asociación misma como una de las grandes creaciones del Espíritu y su Triángulo como el símbolo de una verdad salvadora de la civilización contemporánea.*

### **EL CONCEPTO DE ESPIRITU Y DE ESPIRITUALIDAD.**

*Con esto llegamos a considerar el tercer lado de nuestro triángulo, el que ostenta el nombre de Espíritu. Históricamente, base del Triángulo, es éste lógi-*

*camente su cúspide, el sol que lo ilumina, el cielo estrellado de sus ideales.*

*Los vocablos "alma" y "espíritu" son en la terminología de la Asociación, como en el lenguaje popular, palabras sinónimas. Yo prefiero "espíritu", por ser término más comprensivo y sugestivo. Sin preocuparnos mayormente de la geografía psicológica ni de la identidad metafísica del espíritu, digamos que éste es el inviolable seguro del hombre, la sede de los ideales que le mueven, la escondida estancia donde le es dado mirar cara a cara lo eterno y tener comunión con el Eterno. El carácter de un hombre está determinado por los dioses que adore en el santuario de su espíritu, y, sobre todo, por el carácter del dios predilecto a que rinda culto como señor de su vida.*

*Todos los grandes movimientos humanos han partido del inviolable seguro de algún hombre. De cuando en cuando, a lo largo de los siglos, han sonado nuevas voces proféticas; han brotado límpidos manantiales; han aparecido llamas de fuego, fulgorosas; hanse desatado huracanes — emaraciones todas del Espíritu, para renovación del mundo. Ellas han transformado la vida de generaciones enteras.*

## LOS IDEALES.

*Un hombre empieza a vivir en el momento en que, abismado en su santuario interior, vislumbra un ideal de vida que capte su corazón; y tendrá derecho a llamarse hombre libre desde el momento en que, salido del seguro a la vida cotidiana, proclame su ideal y viva de acuerdo con él. Le podrá ser necesario, quizá, llevar una vida solitaria y escarnecida, luchar siempre en minoría, pero, con todo, será hombre libre, hombre espiritual en el sentido amplio de la palabra. Lo será porque vió una verdad, y tuvo la valentía de no callarla. En cambio, los hombres que desconozcan la existencia de un santuario interior, que tengan miedo de estar a solas consigo mismos, que carezcan de convicciones propias, no serán hombres libres sino molinos de viento o juguetes automáticos. Les pondrán en movimiento los soplos desprendidos del vocerío popular o el resorte de sus conveniencias particulares.*

*Así como la Mente se ocupa en ideas, el espíritu se ocupa en ideales. De manera que el hombre espiritual, en el amplio sentido de la palabra, es aquél que, como el Mercader de Perlas de la Parábola*

*Evangélica, descubre algo de tan alto valor que en seguida sacrifica todo por poseerla. Los ideales espirituales no se obtienen por herencia, sino que cada cual ha de descubrir el suyo en el santuario de su alma y hacerse pleno poseedor de él, encarnándolo en la lucha cotidiana.*

*Pero la connotación que la Asociación Cristiana de Jóvenes da al lado superior de su triángulo, si bien comprende todos los elementos ya expuestos de la espiritualidad, es infinitamente más rica y más concreta. El Triángulo Rojo simboliza una forma específica de espiritualidad. Preconiza, no ideales en general, sino un ideal particular; no un principio abstracto conductor de la vida, sino una personalidad concreta transformadora de almas. La Asociación Cristiana de Jóvenes, al escoger su Triángulo simbólico, dando el nombre de espíritu a su lado superior, quiso proclamar, no tan sólo la existencia y la preeminencia de los ideales, sino también dejar constancia de su convicción que Cristo encarna concretamente en su personalidad y en sus ideas los más altos ideales concebibles, y que la solución de todo problema humano, así personal como social e internacional, consiste en el acatamiento, por parte de todo hombre, de El y sus enseñanzas.*

## LA NUEVA BUSQUEDA DEL IDEAL CRISTIANO.

*La popularidad de un ideal nada prueba — bien lo sé. No podré, sin embargo, dejar de llamar la atención sobre la reacción que se ha producido en los últimos tiempos a favor de un nuevo estudio de la personalidad y las enseñanzas de Jesús. La intelectualidad contemporánea ha emprendido una peregrinación a los lejanos tiempos cuando vivía sobre la tierra el Galileo. Ya se hallan en marcha Mahtama Gandhi, Enrique Barbusse, Bernard Shaw, H. G. Wells, Miguel de Unamuno y un centenar de cruzados más, que pretenden rescatar el sepulcro de Cristo de la posesión exclusiva de los “bachilleres, curas, barberos, canónigos y duques” del eclesiasticismo tradicional. La búsqueda Cristiana se ha secularizado en nuestro tiempo. Todo hombre de bien, todo ser que está agonizando por hallar nuevas sendas por el marasmo del presente, desea mirar, él mismo, el rostro descubierto de Jesús. Estudia, por lo tanto, con ansia infinita, los Evangelios, aquellos cuatro poemas en prosa acerca del Cristo, como Oscar Wilde los*

llamara en su presidio donde los leyera con ahondado interés. En la ciudad indostánica de Almedabad, Mahtama Gandhi dicta actualmente un curso sobre Jesús y sus ideas a los alumnos del Colegio Nacionalista, a petición de éstos mismos. En setiembre próximo pasado, Enrique Barbusse, al terminar su nuevo libro titulado "Jesús", escribió sobre la carátula, "J'ai vu Jésus. moi aussi" (Yo también he visto a Jesús). De manera que, tanto en el Oriente como en el Occidente, se quiere ver a Jesús.

#### CRISTOFILOS.

No faltan hombres tampoco que, sin ser cristianos en el sentido eclesiástico de la palabra, se llaman a sí mismos "Cristófilos", profesando un amor sin límites a Cristo. Lo cierto es que no hay fenómeno de más palpitante actualidad que la "Cristofilia", si se me permitiera acuñar la palabra. Por consiguiente, ¿quién se atreverá a tildar de actitud anacrónica o arqueológica la de nuestra Asociación al consagrar el nombre de Cristo en su título oficial, preconizando así una expresión específicamente cristiana de la espiritualidad?

*¿Cómo describir entonces el ideal espiritual de la Asociación? Este consiste en ser discípulo leal de Cristo. Tiene sus raíces en una honda satisfacción espiritual y florece en una vida que desprenda el aroma del Maestro. Aúna el más tierno sentimiento religioso a la más acendrada actividad moral. El discípulo de Cristo ama a su Maestro y vive en comunión espiritual con El, inspirado en todo momento, por su ejemplo y sus enseñanzas, de tal suerte que las manifestaciones principales de su vida espiritual sean Amor y Bondad. Ama apasionadamente al Señor de su vida y ama y sirve altruístamente a su prójimo.*

*El sentimiento de amor, por el que un hombre se siente atraído a Jesús haciéndose "Cristófilo", podrá tener diversos matices, según el motivo que lo inspire. Podrá ser una especie de amor estético, en que Jesús sea amado por la incomparable belleza y poesía de su vida. Se le ama como se amara a un poeta cuya vida fuese también una poesía. "Había dicho de Cristo" decía Oscar Wilde, en "De Profundis", "que tiene su lugar entre los poetas. Es verdad, Shelley y Sófocles van en su compañía. Pero su vida entera también es el más hermoso de los poe-*

mas". Luego añade: "Cristo es algo así como una obra de arte. En el fondo El no nos enseña nada, pero al ser llevado ante su presencia, uno llega a ser algo."

Se podrá ser "Cristófilo" también por un sentimiento de amor intelectual, o sea, amor por los valores éticos que la vida de Jesús encarna, y por los sublimes principios que El anunciaba. Se le ama por su abnegación hermosa, por su fidelidad absoluta a su causa, por la sublime aventura de la Cruz. O se enamora de El por la idea, la más revolucionaria de la historia, de que, detrás del velo de las cosas y los hechos, mora un Ser con corazón de Padre.

¿Quién no se entusiasmaría, además, como Tolstoy, por el concepto del Reino de Dios, por los principios de la no Resistencia y de volver la otra mejilla al agresor, y dejaría de sentir hondo afecto por su autor? Amor intelectual es el que siente por Jesús un hombre como Bernard Shaw, quien cree profundamente que los principios del Galileo contienen el único remedio para los males de la Civilización, y quien, a raíz de la última conflagración europea, dijo: "El único Caballero que ha salido de la Guerra con su reputación incólume es Jesús de Na-

zaret." Con este amor han amado, y aman, a Jesús muchos grandes revolucionarios y reformadores de la sociedad.

#### LA CRISTOFILIA DE RENACIDOS.

Queda, sin embargo, otro matiz en este rico concepto. Hay Cristófilos cuyo afecto por el Maestro ha nacido en la experiencia de una transformación interior que el contacto con El ha operado en sus almas. Acudieron a El en momentos de hondo malestar moral, cuando ansiaban encontrar paz y pureza. Cara a cara con El, experimentaron aquel sentimiento de "lo luminoso" de que habla Otto en su ya célebre libro "Lo Santo". Sintieron, como en la presencia del mismo Dios, quien les hablara al través de Cristo. Subyugados por un sentimiento de amor soberano que los abrasa, hacen entrega de su personalidad a esa otra. Gozan luego de una paz inefable, en tanto que el nuevo amor que les inspira empieza a expulsar de su seno todo afecto vil y toda tendencia deshonestas. Vuelve a repetirse, con colores de nuestra época, la dramática escena con que concluyó aquel banquete de que escribe San Lucas en su Evangelio. Un tal Sa-

queo, recaudador de impuestos, había convidado a Jesús a su casa. Durante la comida que le ofreciera, sintióse tan fuertemente conmovido en la presencia de su huésped, y dándose cuenta de que no podía gozar del afecto y la estima de Aquel, si seguía con sus picardías, dijo: "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo he defraudado a alguien lo restituyo cuadruplicado."

Experiencia análoga movió a los fundadores de la Asociación Cristiana de Jóvenes a llamar a Cristo "Redentor", porque comprobaron que El redime a todo hombre que se somete a su influjo, de la potencia del mal y de todo egoísmo. Lo llamaron además "Divino" porque en El, y solamente en El, pudieron encontrar al Dios infinito de un modo suficientemente concreto como para poder amarle y fiarse de El. Vaya con esto nuestro testimonio personal de que, para el alma inquieta que busque una satisfacción trascendente — no hay como escapar de un misticismo nebuloso y estéril sino al través de la personalidad palpitante de Cristo. Por eso se le ama con infinita devoción.

## MAS ALLA DE LA VIRTUD.

*El segundo elemento en este ideal espiritual de ser discípulo de Cristo es la Bondad. Esta Bondad debe distinguirse claramente de lo que se llama corrientemente Virtud. Una persona es tenida por virtuosa cuando vive de acuerdo con ciertas normas éticas, sean las normas establecidas por una ley absoluta que rija la vida humana, o normas emanadas simplemente de las convenciones sociales de su tiempo. Pero se da el caso, con mucha frecuencia, de que una persona virtuosa en ese sentido, cuyo carácter y conducta sean intachables, carece por completo de calor humano. Su virtud se reduce a guardar preceptos y a no cruzar las fronteras de la corrección. Su preocupación única consiste en saber cuál es su deber y en cumplirlo. Todo lo que queda fuera de la órbita de sus reconocidas obligaciones no le interesa. Su lema predilecto es el "justo medio", santo y seña de los antiguos Atenienses. Y, como éstos, su ideal de vida es en el fondo más bien estético que ético. Toda belleza que su conducta tenga será la de una estatua griega, y será tan fría como ella.*

*Pero la Bondad que nuestro ideal cristiano encarna es una cualidad superior a la mera Virtud. Es una actitud frente a la vida, que no está regida por preceptos, ni siquiera por principios, sino por un instinto de amor. Sin descuidar de la virtud, cuando ésta significa conformidad con los principios básicos de la moral, se caracteriza especialmente por hacer más de lo que la Ley y las convenciones exigen. No habrá frontera que el discípulo de Cristo no cruce, ni convención social que no esté dispuesto a salvar, cada vez que sea menester hacerlo a favor de la humanidad necesitada. Pensará no tanto en términos de deberes personales, cuanto en términos de necesidades ajenas. No preguntará: "¿Quién es mi prójimo?" sino "¿De quién puedo yo ser prójimo?" En la vida del verdadero discípulo de Cristo el yo egoísta y caprichoso desaparece, mientras en su lugar actúa una personalidad nueva animada por Cristo, modelada sobre Cristo, y consagrada a expresar, al través de todos los actos de la vida, aquella sublime pasión humana que Cristo describiera en la Parábola del Buen Samaritano.*

*He aquí el ideal concreto y palpitante que simboliza el lado superior del Triángulo Rojo.*

## II

*Nuestra explicación del significado de "Espíritu" podrá parecer quizá desmesuradamente extensa. Pero su misma extensión facilitará enormemente el descubrimiento de la relación ideal que debe existir entre lo físico, lo intelectual y lo espiritual, en la obra de la Asociación.*

### LA RELACION IDEAL NO ES MECANICA.

*Huelga decir que la relación entre estos tres aspectos no podrá ser de orden mecánico. Ellos no representan tres esferas independientes de la vida, cada cual completa en sí, que sólo se yuxtaponen con el fin exclusivo de formar un mosaico. No representan tampoco elementos de igual importancia que se instalen en el engranaje de la máquina institucional para que ésta pueda funcionar. La razón no es difícil de encontrar. El Departamento Físico, por ejemplo, no podrá mirarse como esfera completa en sí. Podría muy bien darse el caso de que muchos de sus componentes más cumplidos y distinguidos, no fuesen sino hermosos animales fuertes y sanos, pero*

*perfectos ignorantes, algunos, y acrisolados egoístas, otros. Muchos socios podría haber, cuyo interés principal estuviera en la cultura en todas sus manifestaciones, que fuesen, sin embargo, nada más que helenos contemporáneos, que pasarán la vida entera balconizados entre flores y perfumes, fuera de todo contacto real con los hombres. A las almas desoladas y pecaminosas, ofrecerían a lo sumo un libro, una canción, o una pieza de música, que podrían muy bien regalarles desde el mismo balcón, mientras lo que aquéllas ansían son amigos de la calle. Y no sería extraño que hubiera socios que interpretasen de modo tan estrecho la esencia de lo espiritual que su interés en la Asociación se limitase a la celebración de reuniones piadosas, sin hacer de aquélla un campo donde su espiritualidad se realice en obras, dejando de dar en el amor al prójimo lo que reciben en la contemplación de Dios. Por consiguiente, toda tentativa de aislar una de otra las expresiones de lo físico, lo intelectual y lo espiritual, dentro de la vida de la Asociación, haciéndolas independientes, creando en torno de ellas intereses de círculo, acabaría por destruir el simbolismo del Triángulo Rojo.*

## NO ES DE ORDEN BIOLÓGICO.

*Tampoco es de orden biológico la relación entre los tres aspectos que simboliza el Triángulo. En Biología los fenómenos vitales sufren una evolución, pasando por etapas sucesivas en un ascenso paulatino hacia su forma final y perfecta. Así es que, en el transcurso del tiempo, y por un proceso natural, brotará de la semilla de la rosa un tallo; del tallo brotarán sarmientos; de éstos hojas, luego; y, por fin, bolones que perfumarán el jardín. Pero el cultivo más intenso del Departamento Físico no logrará, por ninguna ley natural, despertar interés por la cultura; ni la conversión de la Asociación en una especie de academia o ateneo, logrará crear en los socios un espíritu altruísta y cristiano. Sucedería más bien, que la concentración desmesurada y miope sobre la vida física acabaría por convertir una asociación en un club atlético o deportivo, mientras un entusiasmo unilateral por la cultura produciría una especie de diletantismo que viviera hablando de luz y belleza, cuando el mundo estuviera reclamando fuego y fuerza. Y no es demás decir que la preocupación exclusiva de cultivar la*

*vida interior como un fin en sí produciría inevitablemente una forma de espiritualidad bastarda, egoísta y estéril.*

### SE HALLA POR ANALOGIA CON LA VIDA.

*No por analogías con la Mecánica ni con la Biología habrá que interpretar el simbolismo del Triángulo Rojo, sino por una analogía sacada de la vida misma. Dos factores decisivos determinan la vida de un hombre o de una organización, los ideales que tenga y la fuerza moral de que disponga para realizarlos. Ambos factores atañen al terreno del Espíritu. Por consiguiente, la vida es feliz cuando el Espíritu la domina. Así ha de ser también en la Asociación Cristiana de Jóvenes; ella funcionará bien y cumplirá su misión en el mundo, sólo viviendo por completo bajo la hegemonía del Espíritu. No olvidemos que la institución que desarrolla sus actividades bajo la égida del Triángulo Rojo es, por cima de todo, una organización espiritual cristiana. Nació de un ideal de servir a la juventud. Este ideal fué inspirado por Cristo y llevado a efecto en medio centenar de países por hombres que llamaban a Cris-*

*to Maestro. Creyendo estos hombres que lo que el mundo más necesita es que los hombres sean verdaderos discípulos de Cristo, quisieron que la Asociación que fundaron contribuyese a la realización de ese fin. Convencidos, al mismo tiempo, que la única garantía de que la Asociación continuara por la senda altruista que trazaron era que todo hombre que, no contento con gozar egoístamente de los privilegios que ella ofrece, quisiera además cooperar activamente en propagar el espíritu de ella y controlar sus destinos, firmara una declaración personal de principios en que expresara su lealtad a Cristo y su causa.*

#### **HACIA LA ASOCIACION IDEAL.**

*Una Asociación en que los tres Departamentos guardaran entre sí una relación ideal sería aquella en que todos los socios tuviesen interés en los tres. Cada departamento tendría sus puertas y ventanas abiertas de par en par para dejar libre acceso a las influencias de los otros dos, así como para poder atender los llamados que de ellos le llegaran. No sucedería lo que ocurre actualmente, que unos socios fueran al local exclusivamen-*

*te para hacer ejercicio, otros para comer, otros para leer, o escuchar una conferencia, y unos cuantos para orar, encasillándose cada cual dentro de sus intereses particulares. Todos los socios encontrarían algo en los tres Departamentos que contribuyera al desenvolvimiento de su personalidad. En el Departamento Físico fortalecerían su salud, en el Intelectual ensancharían sus conocimientos y ejercitarían su inteligencia, y en el Departamento de Educación Moral y Espiritual encontrarían la inspiración y el poder necesarios que les ayudara a llevar una vida santa y altruista, digna de Cristo.*

*Este ideal podrá realizarse sólo a medida que los socios sientan la influencia transformadora de Cristo en sus vidas. El entronizamiento de Este en el lugar que le corresponde, así en la vida de la institución como en la de cada socio de ella, es la clave de nuestro éxito. Y el éxito, ¿cómo se juzgará? No por la magnificencia de los edificios que logremos levantar acá y allá por el Continente, ni por el prestigio social que logremos alcanzar, sino por el número de nuestros socios que dejen a lo largo de la senda donde pasan rastros inconfundibles que*

*recuerden el mundo del Maestro cuya consigna llevan.*

*Jóvenes amigos, nuevos colegas, camaradas en la santa cruzada de colocar el Triángulo Rojo sobre el pecho de la Juventud, sea vuestra iniciación en esta carrera un nuevo punto de partida para penetración de la vida sudamericana con la influencia e ideales de Cristo Renovador.*









